

NUM. 396.—MARTES.

Puntos de suscripción.

En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mens.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

Anuncios y comunicados.

Se admiten a real por línea los primeros, y a dos reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

NOTICIAS IMPORTANTES DE ZARAGOZA.

CIUTEL GENERAL.—PARADERA DE ROMEO A LA VISTA DE ZARAGOZA. A LAS 8 DE LA MAÑANA DEL 30 DE SETIEMBRE.
(De un oficial del ejército.)

En este momento acabo de llegar del cantón de Torro para poner en conocimiento del general el estado interior de Zaragoza, que es el siguiente:
Hoy se vende el pan con papeleta y con un cuerpo de guardia en los puntos en que se despacha. Anoche se reunieron muchos labradores y quisieron atropellar al ayuntamiento. Este ha tenido dos parlamentos en este mismo punto con el general.
Anoche los nacionales que estaban de servicio abandonaron sus puestos en número de más de 200, dejando el uniforme y fusil en los portales y calles, y tapándose con capas y mantas que sus familias les llevaban.
Hoy se han recibido temprano tres comunicaciones de la plaza, y en todas ellas se dice que aquello está muy revuelto y lleno de confusión, y que se estaban reuniendo los primeros coros que son, además de los individuos de la junta, los Cerzanos, Lasala, Jimeno (Simón), los Gírtos y Zañudo, Salicas, Santiago Lalana y comparsa; y que tratan, para calmar la efervescencia pública, de hacer una salida hoy por la parte de Torro. Ojalá pueda conseguirse que esto se haga, porque entonces se cumplirían todos nuestros deseos. En este momento llega el brigadier Concha, a quien ha dado el mando del cantón de Torro el general, a donde marchamos en el acto, y creo que romperemos el fuego pronto y los primeros, de lo cual me alegro muchísimo.

LA ALMENA 29 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Zaragoza no dá cuidado porque muy pronto estarán las tropas dentro: la junta ha mandado salir ciertas partidas, que van recorriendo el país inútilmente, recibiendo en cada punto a donde llegan un nuevo desengaño. El famoso Baquer, antiguo faccioso de la división del Rojo, está a estas horas combatiendo por los montes de Dios después de haber sido desahogado en Aguarón y Carriena; lo probable es que su dirección sea a buscar los correos, pero no lograrán su deseo. Muy pronto saldrán otras partidas del ejército en su persecución y veremos si se captura con la energía que desplega el gobierno contra este mal militar.

BONJA 29 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Aquí han llegado algunos agentes de Zaragoza, pero sus planes han sido neutralizados y rechazados con indignación. Todo el país sigue en paz y decidido por el gobierno.
Es preciso que no ande en conjeturas con los revoltosos. Unos cuantos estigios hacen muy buen efecto en todo el país y librarán a Zaragoza de la opresión en que se encuentra. Si no se hace así, aquella desgraciada ciudad comprometerá siempre la paz de la provincia y dará mucho que sentir a los mejores gobiernos. Allí hay elementos desorganizados y por naturaleza revoltosos, y tan infames como el héroe de Ugarte, a quien sino se le juzga severamente ahora, es prueba de que no hay gobierno en España.

ALMENA 30 de setiembre.

(Del Corresponsal.)

Ya ha quedado Zaragoza incomunicada, porque las tropas han ocupado el Rabal; en su vista los zaragozanos han pedido al general una capitulación que les ha sido negada. Con esta noticia acaba de pasar un extraordinario para el gobierno: parece según se dice, que no están conformes los sitiados en sostenerse y hay alguna quimera entre ellos.

NOTICIAS DE CATALUÑA.

CIUDADELA de Barcelona.

(Del Castellano.)

Día 26. El Excmo. señor capitán general acompañado del señor Aroz, estado mayor general y compañía de guías ha salido a las seis de la mañana a recorrer la línea de bloqueo y ha subido al castillo de Monjuich.
A las ocho han entrado prisioneros en esta fortaleza el amonico bien ponderado por sus faenas revolucionarias don Francisco Riera comandante del primer batallón franco, don Bartolomé Esteve teniente coronel retirado y comandante de armas de Sabadell, D. Tomás Antolin ayudante del batallón de Riera, D. Pedro Rodríguez teniente de id., don Julián Merchau id., D. Vicente Esteroy teniente del primer batallón de patulea, D. José Dansena subteniente que fue del regimiento de Zamora, D. Ramon Bosch subteniente de la compañía de guías de la junta revolucionaria, D. Nicolás San Jario subteniente que fue del regimiento de América y 206 individuos de la clase de tropa. Al primero se le ha

puesto a lo e incommunicato en un calabozo de la torre; a los oficiales citados en otro feñidos.

Son las nueve de la noche. Acaba de llegar un ayudante del general Prim con la plausible noticia de haber entrado nuestras tropas esta tarde en la plaza de Mataró, tomada por asalto en brecha abierta por nuestra artillería.

El fuego de este día ha sido aquí igual a lo ya acostumbrado. Tres disparos de cañon hemos dirigido a unos trabajos del enemigo.

Día 27. Se han nombrado fiscales y se han tomado declaraciones a Riera y Esteve. Estos y Montañá creemos que pronto habrán pagado lo que reclama la vindicta pública.

Los moribundos facciosos de Barcelona nos han mandado hoy diez granadas. Las cuatro o cinco primeras cayeron fuera de la ciudadela; pero las restantes mas cortas, rebotaron dentro de esta plaza. No han causado mas que dos leves heridas. Monjuich y ciudadela han contestado a tan insignificante insinuación haciendo callar a los contrarios.

Día 28. A la una de la madrugada las cornetas de los facciosos de Barcelona han tocado parlamento. Después de gran rato se le ha admitido el general, y no hemos trasladado nada de su contenido; pero no se siente fuego por ningún lado.

No han entrado los prisioneros de Mataró y creemos no verlos hasta que sean embarcados los que aquí tenemos.

A última hora. La insurrección de Cataluña toca a su término. El país y el ejército se hallan entusiasmados con el general Prim, cuyo arrojo y actividad ensalzan hasta las nubes.

Varios individuos de la junta facciosa de Barcelona, habian huido ya cobardemente a la salida del último correo, contándose entre ellos Queralt, Castell, el gefe político Vallolera y el gobernador Villavicencio.

BARCELONA 28 de setiembre.

(Del Corresponsal.)

De resultados de la acción decisiva de Mataró se van poniendo en salvo muchos de los pájaros de por acá; entre ellos Val-Llovera, gefe político intruso, Villavicencio, gobernador de la ciudad; Torres, idem de Atarazanas y los individuos de la junta Queralt, Reverter, Castell, Quintana, el nuevo secretario D. Juan Nogueras y algún otro.

En esta noche de confusión han tenido la suerte de escapar también D. Jaime Salfon y el hijo de Juncadella, después de haber pagado 40,000 duros de los 25,000 que pedían por su rescate.

Rayo ya en frenesi lo que hay en el Principado y ejército, en favor de Prim, y todos tenemos por él por demasiado valiente, pues algunos soldados le han dicho que se volverán si él se espone tanto. Los sublevados han enviado un parlamento al general a la ciudadela, y Ameller está hacia Gerona con poquísima gente: muchos de los comerciantes que prendió se le han escapado, y Martell después de huir de multitud de somatenes, se fue a la Marina y entró en el Veudrell: su gente está desanimada; dentro de tres días no le quedará un secuaz.

GRACIA 28.

(Del mismo.)

El célebre Riera preso el 24 en Sabadell, ha sido conducido a la ciudadela, donde se asegura será fusilado, juntamente con el secretario de la junta de Barcelona, el señor Monjañá y Romá que fue preso en Martorell. Todos los días, vienen partidas de paisanos conduciendo prisioneros, cuyo número llega ya a 4500 inclusos los de Mataró. También fue cogido en Sarriá el secretario de San Cugat del Vallés, que fue el autor de la expedición que hicieron los patuleos a aquel pueblo en el cual prendieron a algunos de Barcelona. Ameller huye de entrar en acción. Hace tres o cuatro días llegó a Gerona casi solo, conduciendo presas varias personas de Barcelona que pudo coger en Calella, y a las cuales pide gruesas sumas. La junta de Gerona también ha pedido a la población un préstamo de 60,000 duros.

Martell con una corta facción se escapó por la parte del Panadés; pero los somatenes y alguna fuerza del ejército van en su persecución y tendrá indubitablemente la suerte de sus compañeros. Querían que el país se pronunciasse y este lo ha hecho de un modo muy significativo.

La venida del general Sanz lo ha animado todo; las tropas arden en deseos de avistarse con la canalla, y nada es capaz de resistir a su arrojo, mandadas por el valiente y leal conde de Reus.

MATARÓ 27.

Una buena parte de la milicia nacional de esta ciudad, que se había pronunciado, y algunas fuerzas de francos y de la provincia de Gerona, que había dejado aquí Ameller en número total de 4100 hombres juntos, habían determinado defenderse de las fuerzas de Prim, que después de haber batido las de San Andrés, venían sobre esta.

Efectivamente, al medio día se presentaron como unos 4000 hombres al mando de aquel bizarro gefe, con cuatro piezas de artillería. Empezaron inmediatamente el ataque de los arrabales, de los cuales se posesionaron muy luego con poca pérdida, obligando a las fuerzas defensoras a encerrarse en el recinto de la ciudad.

Entonces se adelantaron los cañones hasta muy cerca de la puerta llamada de Barcelona y empezaron a batirla, así como algunos edificios que tenía ocupados la canalla. Fue obra de pocos momentos el abrir algunos boquetes que facilitaron el paso a nuestros bravos, los cuales atacaron con el mayor denuedo. Una resistencia bastante tenaz nos causaba alguna pérdida, pero pronto entró el desorden y la confusión en los pronunciados y ya no supieron que hacerse.

Entonces nuestras tropas al frente de las cuales iba co-

mo de costumbre el valiente batallón de Reus, se hicieron dueños enteramente del campo y nadie pudo escaparse.

Unos 200 a 300 muertos (a pesar de que la órden general que incluyó solo dice 150), mas de 700 prisioneros, 5 cañones y 1,200 fusiles han sido el resultado de esta brillante jornada, que acabará, a no dudarlo, con las esperanzas de los facciosos, pues no será posible que oculten tamaña derrota, ni que acallen los lamentos de las familias de tantas víctimas y tantos prisioneros.

Nuestra pérdida no pasa de 70 a 80 hombres fuera de combate, de los cuales cuarenta y tantos pertenecen al decidido batallón de Reus.

El gobernador de esta Huelva, que estaba al frente del pronunciamento, y que mandaba la defensa, fue cogido también y según dicen será fusilado esta tarde.

(Via de Valencia.)

TARRAGONA 28 de setiembre.

PORMENORES SOBRE LA ACCION DE MATARÓ.

(De nuestro corresponsal barcelonés.)

En este momento acaba de llegarnos un propio que nos trae la noticia de la gloriosa acción de Mataró. Las valientes tropas del ejército mandadas por el bravo Prim atacaron la población la mañana del 26 embistiendo a cuerpo descubierto las barricadas, puertas, tapias y edificios que habían fortificado los enemigos, cuya fuerza consistía en el batallón de Milicia nacional de Mataró, (todo el compuesto de la gente mas proletaria y discolá de la población) de una compañía llamada de la junta y de un batallón de Milicia de Barcelona, el 7.º republicano y compuesto de desamiciados en fuerza de mas de 1000 hombres. Las tropas todo lo arrollaron. La acción empezó a las diez de la mañana y a las tres de la tarde toda la población incluso el convento de los capuchinos donde se refugiaron los jamancas batidos en el pueblo, quedó en poder de las tropas. La pérdida de los enemigos ha sido de mas de 200 muertos y 600 prisioneros inclusos el gobernador y la junta. Las tropas han tenido sobre 40 hombres entre muertos y heridos.

Este brillante resultado ha de producir grandes consecuencias y confiamos que el estandarte de la lealtad tremolará dentro de poco en Barcelona. Ameller huye cobardemente hacia el Ampurdán, sin cuidarse de defender a los pocos pueblos de la marina que se han sublevado, y acosado allí por las tropas se regular busque refugio o asilo en Francia.

La fuerza que le sigue no llega a cien hombres. De Barcelona tenemos noticias muy tristes, pero que acercan el día de su libertad. Se halla bloqueada estrechamente, y dentro domina la anarquía con todo su vandalismo. Los presidarios armados recorren la ciudad; se me ha asegurado que ha habido asesinatos y actos de impiedad execrables, tales como fusilar un Ecce-Homo, arrancar de los altares una imagen de santa Filomena y llevarla a la casa Galera, actos que casi me resisto a creer aun cuando se cuentan como ciertos.

La columna de la patulea, mandada por Martell, que vino a este campo de Tarragona, fue recibida a balazos en Valls, y se dirigió después a la selva. Ha salido de aquí el honrado y benemérito general Linars de Butron con 4000 infantes, 60 caballos y 4 piezas de a lomo en su persecución, y ha dictado energicas providencias y órdenes, de modo que la destrucción de los enemigos es segura y pronta, pues no solo se ven acosados y perseguidos, sino que el país les es contrario y desea su pronta destrucción.

Toda Cataluña está animada de buen espíritu y decidida a favor de la Reina y de las instituciones. Solo falta sujetar a Barcelona y uno ó dos pueblos del Ampurdán, de modo que creo que dentro de algunos días todo quedará tranquilo. Veremos si el gobierno sabe asegurar la paz en Barcelona, afianzar la situación y consolidar el órden con el trono y la Constitución.

DERROTA DE LOS REBELDES EN REUS.

IDEM.

(De nuestro corresponsal.)

Día 26. Esta noche han entrado en el Vendrell una fuerza revolucionaria procedente de Barcelona de unos 500 patuleos capitaneados por Martell y el célebre Alao, el azote de Cataluña y el ejecutor de las venganzas de Zurbarón. En la tarde de este día ha llegado una avanzada de los rebeldes a una legua de esta capital y con este motivo se han enviado dos compañías a proteger a Reus cuyo pueblo está en el mejor sentido.

Desembarcan en tro compañías de Guadalajara que han venido de Valencia en el vapor Isabel II.

Por la noche se ha publicado un bando declarando la provincia en estado de guerra con acuerdo de la junta auxiliar.

Día 27. La facción rebelde se halla en Constantí, una hora distante de esta.

Se han desembarcado 50 caballos para montar los soldados que hay en esta.

Por la tarde la patulea se ha corrido hacia la selva. Ha salido inmediatamente una columna fuerte de 800 infantes, 50 caballos y una batería rodada al mando del comandante general.

Día 28. En la pasada noche la columna de Martell se ha apoderado por sorpresa de Reus ayudada de los traidores que agribaba dentro la ciudad. Las dos compañías del ejército que había en la población y los comprometidos en favor del gobierno padieron retirarse a un edificio fuerte donde se para petaron. No sabiendo que los rebeldes ocupaban a Reus, bien entrada la noche se presentaron las tropas nacionales que salieron de esta y, que fueron recibidas a balazos por la patulea, matando al oficial y haciendo a varios soldados que iban de avanzada. Al amanecer empezó el combate entre los re-

beldes y nuestros valientes soldados y a las nueve las tropas nacionales entraban en Reus de donde huía vergonzosamente Martell dejando en las calles gran número de muertos y heridos y unos 50 prisioneros.

Cuando los patuleos se defendían desesperadamente contra la columna salida de Tarragona, las dos compañías del ejército que había en la ciudad salieron de su cuartel, embistieron con terrible furia a los malvados, quienes cogidos entre dos fuegos sufrieron una pérdida espantosa. Entre los prisioneros hay tres oficiales, algunos de los alborotadores de Reus, y todos los demás, abandonando armas huyeron en dirección a Castellón.

Apenas aquí y en los demás pueblos del Priorato se supo la entrada de los rebeldes en Reus, cuando inmediatamente una parte de la Milicia y de los paisanos marcharon en su persecución, y a cada instante llegan prisioneros cogidos por el somaten.

Esta heroica jornada es de una importancia inmensa, pues ella afianza la paz y el buen sentido en que se hallan los pueblos. Se está imprimiendo el parte que el gobierno recibirá por extraordinario.

BARCELONA 27 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

El 25 entraba el general D. Laureano Sanz en la ciudadela: la llegada de este digno gefe nombrado por el gobierno capitán general de Cataluña ha sorprendido a todo el mundo, y particularmente al general Aroz, que no esperaba ser reemplazado. Si el nombramiento del general Sanz ha llenado de entusiasmo a todos los hombres honrados y a las bizarras tropas del ejército que no querían transigir con la junta, ha infundido pavor y confusión entre los rebeldes que ayer mismo se dirigían al general Aroz exhortándole a que con sus tropas proclamase la junta central. Desde su llegada el general Sanz ha recorrido la línea de bloqueo, visitado el fuerte de Monjuich, dado órdenes acertadas en todas partes, y tomado disposiciones que indican se va a dar un golpe decisivo a la insurrección.

Después de la derrota sufrida por una parte de la division de Ameller en San Andrés, Prim siguió la persecución de esta division que se había replegado sobre Mataró. Ameller no juzgó conveniente esperar al bizarro Prim y abandonando a Mataró se dirigió sobre Arenys del Mar. Prim entonces ha retrocedido de Mataró hacia Sabadell y Tarrasa, y entonces Ameller ha vuelto a la primera ciudad, cayendo así en el lazo que le tendiera su compeler. Prim ha caído como el rayo sobre él, le ha causado 200 muertos, cogido 600 prisioneros, mas de 1000 fusiles, cañones, etc. etc. y posesionándose de Mataró. Ameller logró fugarse camino de Gerona, a cuya ciudad llegó el 25 seguido tan solo de catorce caballos. Así ha sido destruida la brillante division que, según la junta de Barcelona, debía marchar a la conquista de Madrid.

Prim ha entrado anoche en Gracia con sus tropas, después de haber dejado guarnecidos a Mataró y otros puntos importantes, cuyos habitantes son los primeros en dar a los patuleos.

Nada puede pintar a Vds. el espantoso desorden y consternación que estas noticias reina en Barcelona, teatro hoy de escenas abominables y de una anarquía sin límites. Muchos individuos de la junta se han fagado, otros se encuentran presos y hasta se habla de asesinatos. Esta mañana el fuerte de Monjuich nos ha tirado unas cincuenta balas rasas y una batería construida por los sublevados en Atarazanas ha sido completamente destruida.

IDEM 28.

(Del mismo.)

Son las ocho de la mañana, hora en que mando esta carta a Gracia donde se encuentra Prim con todas sus fuerzas. Todo nos anuncia que se prepara un golpe decisivo.

Riera parece va a ser fusilado hoy en la ciudadela.

MAS NOTICIAS DE CATALUÑA RECIBIDAS EN VALENCIA P.R EL VAPOR ISABEL II.

(Del suplemento al Boletín oficial de Valencia.)

Gobierno superior político de la provincia de Valencia. Noticias del vapor Isabel II. A bordo de este vienen ocho oficiales y ciento cincuenta prisioneros de la patulea.

La junta de Barcelona está arrestada en el ayuntamiento armada, por la patulea, porque quería fagarse.

Parte de la misma Milicia con que combatían ha sido despojado de desear entregar la plaza.

El gobernador que tenía la junta de Atarazanas, se presentó a nuestras tropas.

Martell con 500 patuleos entró una noche en Reus, y a la siguiente fue arrojado por las tropas, haciéndole 40 prisioneros.

En Tarragona a la primer noticia de la aproximación de los facciosos, se sacó la artillería, y se dispusieron a marchar sobre Reus; pero fue ya completamente inútil. Han llegado el general Aroz, y sobre 450 prisioneros en el vapor Isabel II.

Los pueblos levantan somaten para rechazarlos.

La junta de Gerona se ha disuelto.

Ameller, después de su derrota de Mataró con 40 hombres que le dejaron, se fue a Gerona, donde ha sido muy mal recibido, y se le fue a asegurar que ha huido a Francia.

VALENCIA 30 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Aunque de prisa porque vengo de asistir a la operación del sorteo, ahora que son las 9 de la noche diré a Vds. dos palabras.

ta de la ciudadela la buena criatura del señor.

—Pero interrumpió Charney, cortado, confundido, no ha estado un rato en el patio, sentada en el banco?

—Y se abalanza a la ventana, dirige una mirada al patio, y volviéndose hacia Luis:

—Ya no está allí! le dice.

—Sin duda que no está ya, pero ha estado, respondió este.

Si, allí permaneció, mientras yo subí a preparar al buen hombre a recibir la visita, porque la alegría también mata.

La alegría, según parece se asemeja a los licores fuertes, un trágico de tiempo en tiempo, muy bien; pero no agotar de una vez la calabaza. Ahora ya están juntos, los dos muy contentos, y yo viéndolos tan a su gusto, voló a Buco!

Me sentí de repente lastimado. Me acordé de vos, signor Conte, de vos, que muy pronto quedaréis sin compañero, y he venido para haceros recordar que todavía os queda Luis y Picciola también. Esta principia a perder sus hojas, pero es efecto de la estación: no hay que despreciarla por eso.

Y salió, sin esperar la respuesta de Charney.

En cuanto a este, apenas vuelto en sí de su sorpresa y emoción, trataba de aplicarse su vision tan singular, y empezaba por fin a sospechar que la dulce imagen, que había tomado Picciola la doncella, pudiera no ser otra que la de Teresa, a quien en otro tiempo había entrevistado en la ventanilla enrejada, y cuyo recuerdo, sin saberlo, le renovaba en sus sueños.

En tanto que racionaba de esta suerte, desde lo alto de la escalera, llegó a su oído un murmullo de dos voces, y oyó deslizar por los escalones junto con los pasos bien conocidos del anciano, un paso ligero y furtivo, que apenas rozaba con la piedra. No tardó en cesar de golpe este acompasado ruido delante de su puerta. Palpitó su corazón, pero solo vio presentarse a Girhardi.

—Aquí está ella, dijo, y os aguarda junto a la planta.

Signóle Charney silenciosamente sin tener fuerza para ar-

FOLLETTIN.

La Flor de la prision.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

por M. de Saintine.

LIBRO TERCERO.

VIII (II).

En el corazón purificado de Charney la sangre circulaba muy tranquilamente; en su cabeza ensanchada se sucedían pensamientos mas dulces, mas consoladores, mas afectuosos. Sentía no menos que el sábio piemontese una vaga necesidad de dar a su alma una expansión de ternura, soñaba entonces con delicia en los seres a quienes podía adherirse por un vínculo de reconocimiento o amistad. Desde luego se presentaban ante él Josefina, Girhardi y Luis, para poblar su mundo celestial, y en seguida se dibujaban dos sombras de mugeres en las extremidades de aquel arco iris de amor, nacido después de la tempestad; así como en los cuadros de iglesia se ven dos serafines con la cabeza inclinada, la túnica flotante y medio desahucadas las alas, señalando los límites de un Eden.

Una de aquellas sombras era la hija de sus sueños, la Picciola doncella, aquella fresca imagen nacida de los perfumes de la flor; la otra el ángel de su prision, su segunda providencia, Teresa Girhardi.

Por una singular contradicción la primera que no existía

para él sino como un objeto ideal, era la única con todo que se ofrecía a su recuerdo, bajo formas fijas, distintas y marcadas: veía en su frente una ligera contracción, el brillo en sus ojos, en su boca la sonrisa; tal se le había aparecido en un sueño y tal volvía a verla siempre. En cuanto a Teresa, no habiendo fijado nunca en ella su mirada, ó creyendo al menos no haberla percibido, sino al traves de una ilusión, cuando en sus transportes de gratitud la evocaba en su interior, ¿bajo qué forma podía representarse a? Tenía el serafín velado el rostro, y cuando Charney quería a toda costa levantar el velo, era siempre la figura de Picciola la que se le aparecía y que se multiplicaba de repente a pesar de sus esfuerzos para recibir este homenaje del corazón destinado a su rival.

Una mañana el preso, si bien despierto, se creyó entregado completamente a esta singular alucinación.

Amanecía apenas, y puesto ya en pie pensaba en Girhardi, quien presentaba ya próxima su libertad, y por lo mismo su despedida de la tarde se había manifestado con tan tiernas expresiones de sentimiento, que el conde no había podido dormir; tanto le agobiaba también la idea de esta separación. Después de haberse paseado algún tiempo por su aposento, sus ojos se dirigían maquinalmente hacia el banco de las conferencias, donde la víspera había hablado de la hija con su padre, cuando en el patio de la prision, sobre aquel mismo banco, al traves de una de las parras nieblas del otoño vió de improviso sentada una joven. Estaba sola y en una actitud amante parecía contemplar la planta.

Pensó luego Charney en Teresa y en su llegada.

—Ella es! se dijo a sí mismo, y voy a verla un instante para no verla ya mas, y la seguirá mi antiguo compañero!

Mientras hablaba volvió la joven la cabeza hacia él, y el semblante que vió entonces, fue todavía, otra vez y siempre el de Picciola!

Hace un mes que debió verificarse este acto, pero al-
tozados los mozos por manejos de los malvados, la autoridad
suspendió su ejecución; pero mandado por el gobierno, se ha
llevado a cabo, pues en donde se halla de autoridad nuestro
bizarro y decidido Roncali, las órdenes de la superioridad
serán prontamente cumplimentadas. El mayor orden y tran-
quilidad ha reinado en la ciudad, ni una sola patrulla ha
sido menester, y el acto se ha celebrado con el mayor orden.
Incansable este general, ha hecho embarcar para Barcelo-
na un batallón de Zaragoza y las cuatro compañías de za-
padores que anunció a Vds. habían llegado aquí, las cuales
en el vapor Isabel II, han salido a las seis de la tarde; el
dicho vapor nos ha traído 150 prisioneros y nueve oficiales
de la patulea, con los que tenemos aquí 500, y por momen-
tos se esperan 800 de la acción de Mataró. El fuego debió
romperse contra Barcelona el 28 a petición según me con-
sta de los propietarios y fabricantes de la misma, a fin de
abreviar la solución del drama. El gobierno tiene la suerte
de que se le presenta la coyuntura mas a propósito, a fin de
cimentar la paz y felicidad de esta nación digna de mejor
suerte.

Tengan Vds. la seguridad, y pueden asegurarlo a los bu-
nos liberales, que la tranquilidad de Valencia no será turba-
da en ningún concepto, y que si el celo, actividad y pa-
triotismo que adornan a este esclarecido general, pudiese ser
representado en cada una de las provincias, a buen seguro
que los discursos y revoltosos humillarían su cerviz ante hom-
bres como estos.

El extranjero de que hablé a Vds. en mi última se llama
Priamo, italiano, y descubiertas sus maquinaciones, fué pre-
sionado y conducido hoy a la ciudadela de Barcelona. Va-
ya muy enhorabuena, y deje en paz este país, que tan tra-
bajado se halla por él. Su prisión ha impuesto extraordina-
riamente a los bullangueros, y hoy se miraban y no se atre-
vían ni a hablarse.

IDEM.

Desesperados los bullangueros de aquí viendo la actividad
del capitán general, y que se habían acabado los toros sin po-
der hacer nada, quisieron moverse la noche anterior, aprove-
chándose de la circunstancia de haber empezado la quinta que
creían serles favorable.

El general RONCALI ha sabido burlar sus planes apode-
rándose de un famoso italiano que ha figurado en todos los
motines, llamado Priamo de Raimundi. Este hombre sin
oficio ni ocupación y sin carta de naturaleza ni vecindad era
un instrumento para todos los trastornos. Llevado a la pre-
sencia del general, no supo contestar y fue conducido a
la ciudadela, desde donde marchó después a embarcarse para
Barcelona, a disposición del cónsul de su nación.

Este golpe de energía del capitán general ha sido muy
aplaudido, y está además en el círculo de la ley, pues la au-
toridad militar es el juez nato de los extranjeros y no podía
permitir que hubiera en este uno de la calaña del Raimundi.

Hoy han llegado el general Araoz y el brigadier Herrera
Dávila. El Isabel II ha traído 150 prisioneros de Mataró, y
hoy regresa conduciendo un batallón de infantería y cuatro
compañías de zapadores.

Extremadura.

TRUJILLO 1.º de setiembre.

(De una carta particular.)

He tomado la pluma para rectificar algunas equivocaciones
que he leído en varios periódicos sobre los sucesos de esta
ciudad.

No es cierto que en este ni otro pueblo de la carretera
ni fuera de ella se haya pronunciado el regimiento infantería
de Borbon por junta central. Lo es sí, que unos seis o siete
oficiales tuvieron el proyecto de verificarlo en esta, apoderán-
dose del castillo, escisivamente guarnecido; pero llegó a
entenderlo el brigadier coronel D. Alberto Rodríguez que
desde Medellín se puso de acuerdo con el coronel D. Antonio
Nieto gobernador de este punto, y estos gefes auxiliados por
los alcaldes y otras personas de esta ciudad, tomaron tales
medidas, que los oficiales que para el día 26 pensaban tomar
para su pronunciamiento este castillo, entraron presos en él,
enviados por su brigadier coronel que desde el pueblo de la
Madroñera los hizo conducir escoltados por un oficial y treinta
soldados del mismo regimiento. Aun quedan en este algu-
nos correligionarios de los presos, pero la mayoría de todas
las clases del regimiento, está decidida a sostener al gobierno
provisional que ejerce el ministerio Lopez.

Galicia.

LUGO 29 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Siete días llevamos en esta ciudad en que no se anuncia
otra cosa que un alzamiento contra el actual gobierno, y en
demanda de junta central, Cortes constituyentes, y todo lo
demás que parece estar a la orden del día entre nuestros
regeneradores. El 25 se tuvo por seguro, y a no ser por la ac-
titud de resistencia en que se colocaron algunos sujetos, ó mas
bien dicho, una parte considerable del pueblo, ciertamente
hubiera estallado. Parece se está formando causa de orden
del capitán general, pero el resultado creo aclarará poco.

Crónica electoral.

MURCIA 27 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

En mi anterior en que di noticia a Vds. de los señores que
fueron nombrados diputados, no pude hacerlo de los sena-
dores, no habiendo terminado aun el escrutinio. La elección
ha recaído en los señores siguientes:

Senadores.

Señores Meca.
Vizconde de Huertías.
Conde de Sástago.
Braco.
Conde de Roche.
Chico.
Mayoral.
Moreno.
Jorda.

VALENCIA 27 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Acaba de terminarse el escrutinio y a la hora de marchar
el correo solo tengo tiempo para decir a Vds. que son

Diputados.

Sres. Sabater.
Gonzalo Moron.
Alcon.
Narvaez.
Castillo.
Bertran de Lis.
Rosales.
Mayans.
Lacuarda.

Suplentes.

Armero.
Leon.
Fiol.
Pezuela.
Palencia.

IDEM 28.

(De nuestro corresponsal.)

Remito a Vds. la siguiente nota oficial del escrutinio cele-
brado en esta ciudad.

Gobierno superior político de la provincia.—En el escru-
tinio general celebrado en el día de ayer, de las elecciones
para diputados a Cortes y senadores, han resultado elegidos
los siguientes:

Votantes. 8292

Mayoría absoluta. 4147

Diputados.

D. Luis Mayans. 6767
D. Pedro Sabater. 6752
D. Fermín Gonzalo Moron. 6727
D. Andrés Alcon. 6708
D. Romon Maria Narvaez. 6604
D. Vicente Bertran de Lis. 6529
D. Juan Castillo. 6461
D. Martín Rosales. 6536
D. Antonio La Cuadra. 5970

Suplentes.

D. Joaquín Armero. 5420
D. José María Palencia. 4942
D. Vicente Leon. 4579
D. Juan Fiol. 4504
D. Juan de la Pezuela. 4274

Senadores.

Sr. baron del Solar de Espinosa. 6985
D. Francisco de Llano. 6747
D. Nicolás María Garell. 6665
D. Lucas Yañez. 6534
D. Joaquín Armero. 6550
D. Francisco Carbonell. 6292
D. José Abad y Albelda. 6146
D. Peregrin Martí. 6078
D. Nicolás José Sellés. 5882
Sr. marqués de Jura-Real. 7187
D. Vicente Bertran de Lis. 5118
D. Joaquín Forés. 4645
D. Francisco de Paula Figueras. 4554
D. Pedro García Agüero. 4589
D. Mariano Linares. 4589

ALICANTE 30 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Las elecciones han terminado con toda tranquilidad en
esta provincia. Por la adjunta nota verán Vds. las personas
que han obtenido la mayoría de sufragios para diputados.

Los parlamentarios han quedado en minoría debido en
parte a la anulación de algunas actas, y parte también a la
demasiada confianza que se tuvo, formando con precipita-
ción la candidatura sin incluir en ella a algunos antiguos
progresistas de prestigio y algunos moderados que tenían
mas amigos y mayores simpatías que otros que figuraban en
ella. Pero en fin crean Vds. que la mayoría de los electos
son nuevos en la escena política é indudablemente apo-
yarán al gobierno, como lo da a conocer el estar el señor
Lopez entre los agraciados.

Electores que han tomado parte. 42592

Mayoría absoluta. 6197

Diputados.

D. Joaquín Verdú y Perez. 8628
D. Juan José Norato. 8264
D. Antonio Ivars y Ros. 8254
D. Joaquín Maria Lopez. 7738
D. Antonio Bernabeu y Viteri. 7567
D. Miguel Ors y Garcia. 7559

Suplentes.

D. José Tomas Linares. 7281
D. Tomas España. 6954

Para ser propuestos senadores.

D. Pedro Morand. 10869
D. Hermenegildo Caballero. 8557
D. Juan Antonio Castejón. 8162
D. Melchor Astiz. 7477
D. Joaquín Francisco Campuzano. 7457
D. Lorenzo Calbo de Rosas. 7420
D. José Juan y Rico. 7599
El Infante D. Francisco de Paula. 7501
D. Mariano Barrera del Pozo. 7278
D. Miguel Andrés. 7276
D. José Perez Gisbert. 7247
D. Francisco Javier Sanchez. 7050

LENDA 28 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

El escrutinio verificado ayer ha dado el siguiente satisfac-
torio resultado:

Electores que tomaron parte. 4006

Mayoría absoluta. 2454

Diputados.

D. Pascual Madoz. 5660
D. Jaime Ceriola. 5620

Para segundas elecciones de un diputado y otro suplente.

D. Manuel Fuster Arnaldo. 2252
D. Antonio Viadara. 1865
D. Joaquín Basols. 1804
D. Evaristo San Miguel. 1546
El infante D. Francisco. 1508
D. Vidal y Balaguer. 1472
D. Bonifacio Mir. 799
D. Manuel Conca. 460
D. Francisco Pastoret. 414

Senadores.

PRIMERA TERN.

D. Ramon Maciá Llopart. 5469
D. Domingo Santamaría. 5292
D. José Castejón. 2956

SEGUNDA.

Han de hacerse segundas elecciones.

TERUEL 28 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer se hizo el escrutinio general de las elecciones de esta
provincia que han dado el siguiente resultado:

Electores que han votado. 2221

Diputados.

Burriel. 4201
Benedicto. 4526

Quedan para segundas elecciones

Calvo y Mateo. 833
Bonet. 605
Caballero. 669
Cascajares y Bardají. 651

LOGROÑO 27 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Acompaño a Vds. el resultado del escrutinio de las eleccio-
nes de esta provincia.

Electores que han votado. 2200

Diputados.

D. Salustiano de Olózaga.
D. Claudio Anton de Luzuriaga.

Suplentes.

D. Juan gualberto Lopez.
Montenegro.

Senadores.

D. Martín Fernandez Navarrete.
D. José segundo Ruiz.
D. N. Escudero.

BILBAO 29 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Se han verificado las elecciones de esta provincia con la
mayor tranquilidad y orden, y con tal escrupulosidad y exa-
ctitud que no ha habido protesta de ninguna especie. El es-
crutinio general que tuvo lugar el día 27 ha dado el resulta-
do siguiente:

Número de electores. 9787
Han tomado parte en la elección. 5534
Mitad mas uno. 1778

CANDIDATURA PARLAMENTARIA.

Diputados.

D. José Miguel de Arrieta Mascarua. 2454
D. Victor de Munive. 1960
D. Federico Victoria de Lecea. 1531

Senadores.

D. Pedro Navia de Salcedo. 2748
Excmo. Sr. general D. José Santos de la Hera. 4901
D. Domingo Eulogio de la Torre. 4818

CANDIDATURA CARLISTA.

Diputados.

D. José María de Lambarri. 4277
D. Juan Santos de Orre. 4212
D. Antonio José de Yaldiveiso. 4065

Senadores.

D. José María de Josu. 4189
D. Antonio Maria de Ansótegui. 4152
D. José Pantoalco de Aguirre. 941

Es ciertamente notable el afanoso empeño con que se han
unido aquí los ayacuchos a los carlistas estimulados inces-
antemente a que trabajen y den la cara, no solo para las
elecciones, sino para otras cosas de mas gravedad, a que
parece prestar su apoyo nuestra generosa aliada.

BADAJOS 29 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Acompaño a Vds. el siguiente resultado de las elecciones en
esta provincia.

Electores que han tomado parte. 6821
Mitad mas uno. 5412

Diputados.

D. Juan Bravo Murillo. 5145
D. Juan Donoso Cortés y Canejo. 5085
D. Alejandro Barrantes. 4904
D. Diego Fernandez Cano. 4792
D. Santiago Fernandez Negrete. 4721
D. José Cañizares. 4215

Suplentes.

D. Joaquín Muñoz Bueno. 5989
D. Gavino Tejeda. 5418

Senadores.

D. Juan José García Carrasco. 5611
D. Ventura Mena. 5613
D. Alonso Segundo Pacheco. 5495
D. Juan Francisco de Uribe. 5187
D. Juan Andrés de la Cámara. 5138
D. José Eustaquio Ponce de Leon. 4881
Obispo de Coria. 4850
D. Vicente Orduña. 4605
D. Juan Bautista Alonso. 4565
D. Pio Pita Pizarro. 4348
Conde de Fuente Blanca. 5849
D. José García Atocha. 5425

CACERES 29 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

El escrutinio verificado ayer ha dado el siguiente resul-
tado.

Han votado. 6172

Diputados.

Señores Calle. 4294
Garrido. 4262
Abrantes. 4171
Carrasco. 4057
Lopez. 5590
Serrano. 5525
Roda. 5251

Senadores.

Carrasco. 4196
Malo. 5944
Balleza. 4086
Muñoz. 4162
Alange. 4068
Cornejo. 4058
Quinones. 4081
Aceto Rico. 4141
Lorenzo. 5969

OVIEDO 30 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Desde que a las diez del día 27 se instaló la junta de escru-
tinio general hasta las tres de la tarde de ayer que se publi-
có el resultado de la votación, no ha cesado el trabajo de
los secretarios y comisionados de día ni de noche. Por este
correo irán ya impresas las copias del acta que previene la
ley electoral. De 56 comisionados que han concurrido, solo
había dos ó tres ayacuchos que trataron de contrariar la re-
solucion tomada por la junta, para que se remitan copias ce-
rificadas de ciertas protestas subversivas de los distritos de
Avilés y Castropol, al gobierno y otras autoridades para los
usos convenientes. Por lo demás ningún disgusto ni demo-
stracion hostil ha ocurrido en esta capital, no obstante, los
clubs y santonos que se sabe existen; pero son poco temibles
si otros elementos no les alientan en su empresa. Es adjunta
la nota de diputados y senadores que han salido.

ELECCIONES DE OVIEDO.

Número total de electores de la provincia. 21720
Tomaron parte. 44635
Mitad mas uno. 7547

Diputados.

D. Pedro Pidal. 13420
D. Alejandro Mon. 13538
D. José García Jove. 15010
D. Francisco Mendez Vigo. 12691
D. José Gonzalez Alegre. 12645
Conde de Toreno. 12050
D. Antonio Escosura. 11553
D. Pedro Lopez. 11468
D. José Posada. 11010

Suplentes.

D. Francisco Tames. 10687
D. José María Quirós. 10283
D. Estanislao Ron. 9662
D. Alvaro Florez Estrada. 9158
D. Antonio Mendez Vigo. 8558
D. Pedro Villar y Avello. 7771

Senadores.

Sr. marqués de Santa Cruz y San Estevan. 15667
D. Pedro Salas Omaña. 15252
D. Antonio Posada, arzobispo de Toledo. 15185
D. Juan Nepomuceno San Miguel. 12187
Conde de Vigo. 11955
D. Victor Sierra. 11905
D. Alvaro Navia Osorio. 11871
D. Pablo Mata Vigil. 11811
D. Joaquín Vereterra. 11556
D. Miguel Vigil de Quinones. 10753
D. Gregorio Jove Valdés. 10650
D. José María Cienfuegos. 10258
D. Antonio Peon Heredia. 9911
D. Casimiro Castañon. 9868
D. Juan García Barzanallana. 8127

ORENSE 29 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer se concluyó el escrutinio general de esta provincia, y
felizmente no tenemos segundas elecciones. El *Boletín cen-
suario*, que incluye, manifiesta el resultado de la opera-
ción, y los diputados y propuestos para senadores, que se
en él, todos pertenecen a la coalición, excepto D. Judas
Mecas que se pudo colar entre los primeros y alguno que
que se nota entre los segundos. En esta provincia, pues, ven-
ció el partido parlamentario al centralista, al cual perteneció
cho D. Judas.

GOBIERNO POLITICO.

En conformidad a lo dispuesto por el gobierno provisio-
nal de la nación en el decreto de convocatoria a nuevas Cortes
su fecha 56 de julio de este año, y en la instrucción que le
acompaña, se reunieron en esta capital en la mañana de ante-
ayer, los comisionados de los distritos electorales de la pro-
vincia, y constituidos en junta para el escrutinio general.

tiendar una palabra, lleno el corazón de un sentimiento de
embarazo y de tristeza mas bien que de placer.

«Era aquello la cordialidad de presentarse ante una mujer a
quien todo lo debía, y a quien nunca podía pagar sus bene-
ficios? Se acordaba del modo con que aquella misma ma-
ñana había él acogido su sonrisa y su salud? Sentía vacilar
su resignación y su valor al acercarse la separación? Sea
lo que fuere de estas causas y de muchas otras tal vez, cuando
se presentó ante ella, nadie en sus modales y en su lenguaje
hubiera podido reconocer al brillante conde de Charney, la
soltura del hombre de mundo, la firmeza del filósofo fueron
reemplazadas por un bálucero, por una torpeza, a la cual
fue debida sin duda la apariencia de frialdad y de circuns-
pección con que revestía Teresa sus respuestas y su con-
tinento.

A pesar de todos los esfuerzos de Girhardi para poner en
mitas relaciones a su hija y su amigo, la conversacion no
rodó al principio sino sobre lugares comunes de esperanza
y de consuelo para el porvenir. Vuelto en sí de su prime-
ra turbacion, Charney no leyó sino indiferencia en el tran-
quilizante semblante de la Turinesa, y se persuadió fácilmente
de que en los servicios que le debía no había hecho la doncella
sino obedecer a su carácter aventurero ó a las órdenes de su
padre.

Entonces llegó a pensarle casi el haberle visto, pues al pen-
saren ella, volvería a sentir todavía el encanto de otros tiem-
pos? Mientras que los tres estaban sentados en el banco, Gi-
rhardi en contemplación ante su hija, y Charney articulando
algunas frias palabras sin enlace, con un movimiento que hizo
Teresa hacia su padre, saltó un gran medallón colgado de
su cuello y oculto bajo un pliegue de su vestido, Charney pu-
do ver en aquella alhaja por un lado los blancos cabellos del
anciano, y por el otro una flor seca, preciosamente conserva-

da entre la seda y el cristal: era nada menos que la flor que
el mismo le había enviado por conducto de Luis.

«¿Qué! Había la doncella guardado y conservado esta flor y
colocádola precisamente junto a los cabellos de su padre, de un
padre a quien adoraba! La flor de Píciola no brillaba ya en
la frente de la joven, reposaba sobre su corazón! Esta vista
cambió todas las disposiciones de Charney; empezó a exami-
nar de nuevo a Teresa como si acabara de verla trasformar en
su presencia y debiera descubrir en ella cosas que aun no se
habían manifestado. En efecto, el semblante de Teresa, vuel-
to hacia su padre se iluminaba con una expresión mezclada de
ternura y de serenidad; era bella entonces como lo son las
virgenes de Rafael, como lo son las almas amantes y puras.
Seguía Charney lentamente con la mirada aquel gracioso y
animado perfil en el cual se hermanaban tambien la dulzura
con la fuerza, la energía con la timidez. Desde muy largo
tiempo no había podido contemplar un semblante humano,
que tanto resplandeciera con el brillo de la juventud, de la vir-
tud y de la hermosura. Embragábase con aquel espectáculo
y después de haber recorrido el conjunto seductor del en-
canto, de las espaldas y del talle, sus ojos volvían a fijarse ar-
dentemente en el medallón.

«Con qué vos no desearais mi mequino presente?
murmuró; mas por bajo que lo murmurara, Teresa volvió a
enderzarse con vivacidad, y su primer movimiento fué poner
la alhaja en su sitio, mas al mismo tiempo examinaba a su
vez el cambio sobrevenido en el semblante del conde, y los
dos a un tiempo se sonrojaron.

«¿Qué tienes, mi niña? preguntó Girhardi al verla tur-
bada.
«Nada, dijo ella, y luego insistiendo como si hubiera te-
mido en su conciencia negar un sentimiento puro y honroso:
«Era el medallón... mirad, padre mio, he aquí vuestros
cabellos. Y luego volviéndose hacia Charney: ved, caballero,

ved aquí la flor que recibí de vuestra parte, y guardo... que
guardaré siempre!

Había en sus palabras, en el sonido de su voz, en aquel
instinto de pudor, que le inspiraba una especie dirigida
tanto a su padre como al estranero, tanta franqueza y modes-
ta a la vez, una expresión tan tierna y tan casta, que Char-
ney sintió por ella un entusiasmo tal, cual jamás había espe-
rimientado.

Pasaron lo restante del día en desahogos y efusiones de
una amistad que parecía aumentar de minuto en minuto.
Prescindiendo de la atracción secreta que nos aproxima unos
a otros, la intimidad marcha siempre en razon de la medida
del tiempo que creemos tener para recorrer el círculo de nues-
tros nuevos afectos.

Nunca hasta aquel día se habían hablado Charney y Te-
resa, pero habían pensado tanto el uno en el otro, y les que-
daban tan pocas horas, acaso de suerte que cuando Charney,
por una consideracion puramente de etiqueta y de cortesía,
hizo un movimiento para retirarse, queriendo, según decía,
dejar al padre y a la hija gozar en libertad de la dicha de vol-
verse a ver después de tan larga ausencia.

«No dejais! gritó Teresa, deteniéndole con una mirada
mientras que Girhardi le detenía con un ademán: ¿sois acaso
un extraño para mi padre... y para mí? añadió con un tono en-
cantador de reprensión.
Para hacerle comprender mejor cuán poco la incomodaba
su presencia, se puso a referir los pormenores de todo lo que
había hecho desde su salida de Fenestrela, y los medios em-
pleados por ella para reunir a los dos cautivos. Habiendo con-
cluido su

En el día de ayer se declaró terminada la operación en la...
Diputados.
D. José de la Fuente. 6875
D. Antonio Prada, del Monasterio. 7979
D. Mariano Lloves. 7474
D. José Ambrosio de las Moras. 7502
D. Vicente Lobit. 7075
D. Buenaventura Alvarado. 7651
Suplentes.
D. Tomás Suárez de Puga. 6745
D. Andrés Lorenzo Suárez. 5926
D. Serafín Calderón. 4929
Propuestos para Senadores.
El infante D. Francisco de Paula. 7574
El general D. Laureano Sanz. 6492
D. José Montenegro. 6287
El conde de Castejón. 6245
El conde de Remisa. 6150
D. Pedro Ventura de Puga. 6145
D. Pedro Florez. 6044
D. Alfonso Florez. 6002
D. José Álvarez Pestaña. 5175
D. Manuel María Losada. 5045
El conde de Pársent. 4976
D. José Landero Corchado. 4825
Así aparece el acta, cuya copia me ha sido remitida; y a fin de que llegue cuanto antes a noticia de los habitantes de esta provincia, he creído oportuno darle publicidad, para satisfacción de los mismos, por medio del Boletín extraordinario, sin perjuicio de hacerlo con mas extensión a tiempo debido. Orense 20 de setiembre de 1875.—JOAQUÍN PARDO OSORIO.

PONTEVEDRA 28 de setiembre.
(De nuestro corresponsal.)
Con la mayor tranquilidad se concluyó entre ayer y hoy el escrutinio general de toda la provincia, y resultaron electos diputados y propuestos senadores.
Diputados.
D. Joaquín López Vázquez.
D. Diego López Ballesteros.
D. Pío Pita Pizarro.
D. Florencio Rodríguez Baamonde.
D. Domingo Fontán.
D. Esteban Arenal.
D. Juan Bautista Alonso.
Senadores.
Infante D. Francisco de Paula.
El conde de Pársent.
El conde de San Roman.
El conde de Tui.
El general Sanz.
El marqués de Castelar.
El marqués de Santa Cruz de Rivadella.
D. José Dionisio Valladares.
D. Antonio María Montenegro.
El marqués de Villagarcía.
Lugo 29 de setiembre.
(De nuestro corresponsal.)
Ayer ha terminado el escrutinio general de diputados y senadores para esta provincia, resultando electos los sujetos que marca la adjunta hoja suelta. Todas las noticias que se tenían de la mayor parte de los distritos anunciaban que en primera elección no saldrían mas diputados que cuatro ó cinco, y que uno de ellos lo sería el ilustrado joven D. Nicomedes Pastor Díaz, a quien se suponían mas de 14,000 votos, pero con sorpresa se ha visto que la elección salió completa, y nuestro benemérito paisano con solo ocho mil y tantos votos.
Probable es que se anuncie haber triunfado por acá el partido parlamentario, pero creo conveniente suspender el juicio hasta que la experiencia lo demuestre; pues como algunos de los electos son nuevos en la carrera y otros ya demasiado experimentados; al tiempo solo es dado desengañarnos.
Resultado del escrutinio general de la provincia de Lugo.
Número de electores de la provincia. 26324
Tomaron parte en la votación. 21214
Militó mas uno. 40908
Diputados. Votos.
D. Ramón Somoza Saavedra. 49861
D. José Arias de la Torre. 49594
D. Juan Bautista Alonso. 46107
D. Benito María Alonso. 45499
D. Juan Manuel Somoza del Río. 45882
D. Benito Pla y Canela. 45363
D. Roberto Robles. 45146
Suplentes.
D. Joaquín Pardo Osorio. 40791
D. Pío Pita Pizarro. 40617
Senadores.
PRIMERA TERNA.
D. Francisco Antonio Bengoechea. 47540
D. Gonzalo Osorio. 47149
D. Apolinar Suárez de Deza. 46509
SEGUNDA.
D. Ildefonso Florez de Páramo. 46103
El Marqués de Castelar. 44631
D. Joaquín Francisco Campuzano. 42599
TERCERA.
D. Manuel Vázquez Queipo. 42518
D. José María Pérez. 42422
D. Manuel Varela y Linia. 41031
CUARTA.
D. Laureano Sanz. 40949
D. José Ibañez. 40850
D. José Valcárcel Arias. 40700

MINISTERIO DE ESTADO.
El gobierno provisional del reino se ha servido hacer los mandamientos siguientes:
Para el consulado de S. M. en Génova a D. Manuel de Barro, que actualmente desempeña el de Lisboa.
Para este a D. Miguel Tovar, cónsul en Perpiñán.
Para el de Perpiñán a D. Pablo Urrutia, cónsul en Cete.
Para el de Cete a D. Tomás Asensi.
Para el viceconsulado en Gibraltar a D. Pedro Dégola, y vicecónsul en Niza.
Y para este viceconsulado a D. Antonio Gil de Moya, agregado que fue a la legación en Grecia.
D. José Miranda que desempeñaba interinamente el viceconsulado en Gibraltar, ha sido nombrado en la misma calidad de interino para el de Túnez.
MINISTERIO DE HACIENDA.
El gobierno provisional de la nación ha expedido con esta fecha el decreto siguiente:

En nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, el gobierno provisional de la nación, accediendo a la solicitud del intendente de Mallorca D. Joaquín Scheidnager, ha venido en declarar cesante con el haber que por clasificación le corresponde; y nombra para reemplazarle en aquel destino al intendente cesante de tercera clase D. Vicente María Jaudenes.
De orden del mismo gobierno lo comunico a V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 2 de octubre de 1875.—Ayllon.—Señor director general del tesoro público.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.
El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, en uso de la prerrogativa que espresa el art. 45 de la Constitución, ha tenido a bien nombrar senadores por la provincia de Cáceres a D. Joaquín Acero Rico, al conde de Campo Alange y al general D. Manuel Lorenzo.
Por la de Ciudad Real a D. Diego Medrano, D. Manuel de la Puente y Aranguren y D. José Rosales.
Por la de Córdoba a D. José María de Soto, al duque de Rivas, a D. Salvador Enrique Calvet y a D. Juan Gamero Cívico.
Por la de Granada a D. Manuel Castillo Guerrero, D. Sebastián Carrasco y D. José Mariano Vallejo.
Por la de Guipúzcoa al conde de Monterron.
Por la de Jaén a D. Carlos Pérez, D. Manuel Ventura Gomez y al marqués de Falcés.
Por la de Logroño a D. José Segundo Ruiz y D. Martín Fernandez Navarrete.
Por la de Navarra al conde de Ezpeleta, a D. José Joaquín Pérez de Necochea y D. José María Galdeano.
Por la de Santander a D. Manuel Lopez Haedo y D. Manuel Calderón Fontecha.
Por la de Sevilla a D. Leopoldo García Tomé, D. José Larralde, D. Pedro Tamariz y Rueda y D. Pedro Uceta.
Por la de Toledo a D. Cayetano Charco Villaseñor.
Y por la de Vizcaya a D. José Santos de la Haza.
Dado en Madrid a 2 de octubre de 1875.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de la Gobernación de la Península, Fermín Caballero.

EL HERALDO.
MARTES 3 DE OCTUBRE.
Al examinar en uno de nuestros números anteriores lo que se refiere en el periódico titulado *La Verdad* que se publica hoy en Molins del Rey, un sentimiento de vergüenza embargaba nuestra voz y apenas nos decidimos a anatematizar a sus autores, porque temíamos, y no somos por cierto fanáticos, temíamos envilecer nuestra causa misma, mencionando un hecho, que será para todo el mundo el testimonio mas auténtico de la estúpida barbarie de nuestros enemigos. La iglesia de Santa María del Mar de Barcelona, ha sido profanada infamemente; sus altares se han hollado por las inmundas plantas de los asesinos; las imágenes que el pueblo catalán reverenciaba, los santos símbolos de una religión que perdona, han sido objeto de la furia brutal de los rebeldes; la imagen del Todopoderoso, la de la Virgen misma, han sido fusiladas ó arrastradas. Los sacrilegos han tenido un deleite que el corazón repugna, que la razón no alcanza y que la humanidad entera execra. Pero estos monstruos acaban la libertad como nosotros, y no lo estrañen nuestros lectores, por eso nos han avergonzado. ¿Qué dirán nuestros enemigos al ver que llega a tal punto el estravío, y que se ostenta, no en las filas de los que intentan retroceder a los tiempos de mas barbarie, sino en las mas avanzadas líneas de los reformadores? ¿Quién no temblará dentro de España de emprender la senda de las mejoras, si así corren los que aparentan seguirla hacia tan espantoso precipicio? ¿Qué porvenir, en fin, se reserva a la bien entendida libertad, a la tolerancia religiosa que algunos apologistas, cuando comienzan sus sostenedores profanando los templos de nuestro culto ó insultando sacrilegos los objetos de una religión santa que es por la Constitución la de los españoles? Vergüenza nos causó con razón este hecho, y temimos, no sin justicia, que al querer anatematizarlo, reflejasen en nuestra frente los atroces cargos que el partido liberal sufre de sus implacables enemigos.
Se nos acusa de atraso intelectual ante la Europa y este hecho lo justifica; se nos culpa de fieros en nuestras luchas y este vandalismo lo prueba: se propala que debe España ilustrarse antes de aspirar a sus reformas, y es verdad que ninguna es fácil en el pueblo que para ser libre empieza fusilando las imágenes de Dios; se dice en fin que la libertad no se comprende entre nosotros, y los malvados prueban su intolerancia insultando hasta los altares.
Pero no: no es España esa: no es nuestra libertad la de esos monstruos; ni es nuestra ilustración, ni nuestra cultura, ni el sentimiento del país, ni sus deseos, ni sus esperanzas. Esos son una banda de salvajes a quienes mueven los ímpios que al principio de nuestras revoluciones, se cubrieron con la máscara de la piedad para engañar al pueblo; son el desecho de los partidos que tienen fe; son los agentes así de la revolución como del absolutismo; así de la facción carlista, como de los traidores ayacuchos. Esos son los satélites que cumplen los mandatos de una facción apostata, que pedía ayer sangre contra los perturbadores del orden y hoy pide esterminio contra los que lo sostienen: son las turbas que pagaba el ex-regente para encumbrarse y después quería fusilar para sostenerse; son los republicanos de ayer, los absolutistas de hoy, los representantes finalmente de las doctrinas del *Espectador*. ¿Y qué son ellos respecto a España? Su suerte misma lo dice. Nacidos por la opinión, en todas partes son objeto de escárnio: queman en la capital cobardemente los edificios, y se ocultan como traidores porque no tienen valor para luchar en las calles; sangre después, sin volver por honor siquiera a defenderla; maldicen del gobierno y de la situación y rastrores lamen sus plantas para conservar sus puestos mal ganados; hablan de independencia y se regalan a los

extrangeros que ni aun comprarlos se dignan: proclaman libertad y el respirar contra ellos es un crimen; exigen tolerancia y llevan hasta los calabozos sus espías; piden gobierno fuerte y su fuerza son los palos y los asesinatos en las calles. ¿Qué parte de España es esta? ¿Quién la simboliza? ¿Qué desea?
Si el decoro de nuestra conducta permitiese trasladar a estas columnas un artículo integro del *Espectador*, nuestros lectores responderían. Entonces vieran como se elaboran en la opinión, como se impulsan los sacrilegios de Barcelona, los atentados de Pamplona, los amagos de Vitoria, las tentativas de Granada, Badajoz, Leon, Lugo, Santander y tantas otras, como estallarían acaso, sin mas fin que el de conmover la sociedad inútilmente, y destruir la situación en que no entran los traidores de Ayacucho, los cómplices de la prolongación de nuestra guerra, los enemigos finalmente de la Constitución, del trono, de la libertad y de toda institución útil a los pueblos.
Allí en el *Espectador* vieran como al arrancar para sus fines hasta la última semilla de la fe y de la probidad política, se siembran las teorías desorganizadoras é inmorales que fecunda el oro de los extrangeros. Allí hallarían los caminos por donde esa facción impura y detestable consiguió romper los lazos de la religión, después que cortó indiscreta todos los de la sociedad; allí encontrarían en fin la apología del asesinato, del incendio, de la traición, de la calumnia, de la impiedad, de todos los medios que conducen a destruir lo que es indestructible, una nación que pide unánime gobierno. Y ¿será ya por ventura tiempo de que procure el nuestro con sus actos ponerse en armonía con los deseos públicos? Si el perdona tales escesos; si calla sobre ellos; si la tranquilidad pública, la Constitución, el trono, la religión y el culto siguen amenazados; si la sangre de los leales se vierte mas, ¿se puede concebir mas crimen, que el de que el gobierno se hace cómplice? No está el arte de gobernar en sofocar á mano armada las tentativas contra la sociedad: esto fuera un estado de lucha permanente de los mas contra los menos: prevenir los crímenes con la vigilancia, alejarlos con oportunos escarmientos, esto es lo justo. Jamás hemos pedido sangre como nuestros enemigos; pero justicia sí, contra los traidores y un escarmiento hoy puede librarnos del precipicio á que se intenta conducirnos. Nosotros protestamos solemnemente contra la tolerancia de los crímenes, y al apartar de nuestro bando, si puede llamarse tal la nación entera, la vergüenza de los crímenes perpetrados en Santa María del Mar de Barcelona, señalamos a los que rigen el país una de las horribles consecuencias de su sufrimiento.
En el periódico progresista el *Sevillano* se leen estos notables párrafos:
"No nos cansaremos nunca de insistir en lo desatinado que es el pensamiento de la reunión de una junta central, supuesto que hay todavía muchos liberales que quisieran llevar a cabo ese pensamiento por creer que su realización iba a asegurar para siempre la libertad en nuestra patria. Por desgracia no son los mas los que abrigan de buena fe esta creencia, y mucho tememos que nuestros esfuerzos sean inútiles para la mayor parte de los centralistas en quienes no vemos aquella buena fe que sería de desear. Con efecto, reflexionando detenidamente sobre el conjunto de los partidarios de la central, vemos en el primeramente a los hombres mas adictos a Espartero, a los que aun después de haber abandonado el suelo español y perdido por el voto casi unánime de la nación el carácter de la alta dignidad que ejercía, se obstinan todavía en considerarlo como regente, y aprovechan cualquiera ocasión de promover desórdenes con el fin de desvirtuar la situación creada por el alzamiento que ellos resistieron, y con el cual no quieren transigir a pesar de ser ya un hecho consumado, y un hecho grande, espontáneo y nacional. La buena fe con que estos hombres piden junta central hace tiempo que nos es manifiesta, y no necesitábamos ciertamente que los acontecimientos de Zaragoza hubiesen venido a ponerla mas en claro. El tiempo y el trabajo que se emplea en tratar de convencer a estos hombres, se pierden sin duda lastimosamente.
Otros partidarios hay de la central, que contribuyeron poderosamente a la derrota de Espartero y su pandilla, y que sin embargo buscan ahora su ayuda porque así importa al único y exclusivo pensamiento que les domina. Parecemos que estos, ó se engañan a sí mismos, ó se dejan engañar de los otros, a quienes debieran conocer algo mejor. Para estos también creemos que serán inútiles cuantas razones se aleguen, porque no quieren oírlos.
Hay por último otros partidarios de la junta central y son los menos, que esperan por medio de ella ganar algo para las instituciones en favor de las doctrinas políticas mas ó menos avanzadas que sustentan; a estos nos dirigiremos porque solo en ellos vemos la buena fe que se necesita para discutir. Mas claro: la reunión de la junta central es para unos cuestión de personas, y con esos nada queremos; para otros es cuestión de principios, y a esos sí manifestaremos en los próximos números las reflexiones en que nos apoyamos para mirar como un mal, y mal muy grave para la causa de la libertad y del progreso, la reunión de la junta central.
Hemos sabido que el gobierno ha dictado una medida que reclamaba altamente la situación en que se encuentran algunas provincias. Conocidas son del público las varias hordas de malhechores que interceptan los caminos impidiendo con el terror que inspiran sus maldades, que muchas personas pasen libremente a donde los llaman sus asuntos. No menos conocidas son también las malas artes que los enemigos de la situación emplean para impedir lleguen a abrirse las sesiones del congreso y del senado, áncoras de salvación en que el país tiene cifrado su porvenir y sus esperanzas. El gobierno en esta atención, por órdenes de 15 y 21 del pasado, ha mandado a los capitanes generales de todos los distritos protejan por cuantos medios estén a su alcance la seguridad de los transeúntes, tanto para que todos gocen una ventaja cual es la de la libre comunicación entre los pueblos, como para que los señores diputados y senadores se vean libres en su traslación a esta corte, de todo impedimento que pudieran oponerles los hombres que tanto conspiran para que no se verifique la solemne apertura de las cortes. Nos congratulamos con el gobierno por tan acertada disposición,

y por el celo que han mostrado al cumplirla los capitanes generales, cuya mayor parte han avisado estar cumplidas las expresadas órdenes de la autoridad superior.

Es verdaderamente admirable la candidez con que el *Espectador* se nos viene diciendo que no recibe correo de ninguna de las provincias donde la rebelión ha llevado tan terribles golpes, y que no comprende por lo tanto la alegría que muestran los defensores de la situación actual. Peregrina cosa por cierto, que ahora que de todas partes, si exceptuamos la ciudad de Zaragoza, llegan cartas y periódicos, no tenga el diario ayacuchero correspondencia de punto alguno, cuando no hace ocho días y cuando casi era completa la incomunicación aparecía con sus largas columnas llenas de victorias alcanzadas por los sublevados, ó con proclamas de sus amigos de Zaragoza. Pero el *Espectador* no solo no recibe diarios de provincia, sino que sin duda tampoco le llegan los de Madrid; porque de lo contrario ¿cómo no copia una línea ni de los partes oficiales del *Boletín del ejército*, ni de la estensa correspondencia del *Corresponsal*, *Castellano*, *Bien del país* y tantos otros diarios de la corte? Mas le valiera imitar en esto el sistema del *Eco del Comercio* que al lado de un descalabro inventa siempre algún triunfo de sus amigos, ó consolarlo con la esperanza que este abriga de vencer en octubre según sus cuentas; que en verdad ni el plazo es largo ni las cuentas creemos sean las del gran capitán.

FUNERALES DEL CONDE DE TORENO.
PARIS 21 de setiembre.
El 16 de setiembre a las cuatro y 22 minutos de la tarde falleció en esta ciudad el conde de Torenó a los quince días de una enfermedad que los médicos calificaron de carbunco, dejando en el mayor desconsuelo a su viuda y familia, y a sus numerosos amigos. Los remedios del arte fueron insuficientes para cortar los progresos del mal, a pesar de haber sido asistido por los médicos mas celebrados de París. La condesa su muger no se apartó un solo instante del lecho en que yacía, y solo en los últimos momentos lograron sus amigos arrebatarse de aquel lugar y conducirla a una pieza inmediata. Cuando la enfermedad tomó algún carácter de gravedad, reclamó el conde los consuelos de la religión, se le administraron los sacramentos de la iglesia y murió como un cristiano y como un católico.
La Reina Cristina, a quien tan lealmente había servido, mandó a saber noticias de su salud todos los días que duró su enfermedad y después de su muerte a consolar a su viuda a quien dirigió una carta escrita toda de su puño y letra, en que brillan a porfia la piedad, la ternura y los sentimientos elevados que la religión inspira.
El Rey y la Reina de los franceses. Madama Adelaide y los príncipes mandaron a un oficial de su casa en carruaje de palacio a consolar a la viuda: y lo mismo hizo por su parte la duquesa de Orleans.
El 19 de setiembre se celebraron las exequias del ilustre conde en la iglesia de San Felipe de Roule. A las diez de la mañana de este día se hallaban reunidos en la casa mortuoria muchos extrangeros de distinción y casi todos los españoles notables que encierra esta gran población.
Entre los extrangeros se notaban el embajador de Inglaterra, el de Austria, el ministro de Dinamarca, el conde de Salvandy, el par de Francia marqués de Boissy. Entre los españoles, pero sería muy difícil enumerarlos todos, veíanse los gentiles-hombres de la Reina Cristina en representación suya; los grandes de España príncipe de Anglona, duque de Alba, duque de S. Carlos, marqués de Regilde y conde de Reguena; los títulos de Castilla marqués de los Llanos, marqués de Falcés, barón Draric del Castillo y el vizconde de Montalbo; y los caballeros Zea Bermúdez, encargado de negocios de España, general Cruz, Mon, Castillo y Ayensa, Durana, Gargallo, Peña Aguiayo, Morales Santisteban, Valdés, Alguer, Segovia, Llano Ponte y otros. Presidieron el duelo y comitiva fúnebre los gentiles-hombres de la Reina Cristina, el príncipe de Anglona y los marqueses de Santiago y de los Llanos; llevaban las cuatro cintas del fúnebre los duques de Alba y de S. Carlos y los ex-ministros Zea Bermúdez y general Cruz, y entre los muchos carruajes que seguían al difunto se veía el primero el de la Reina Cristina.
Concluidas las exequias que se celebraron con toda la solemnidad posible, algunos españoles quisieron decir algunas palabras para despedirse y dar el último adiós a su difunto conde, pero como el cadáver quedó depositado en la iglesia para ser desde ella trasladado a España, no les fue permitido. Su amigo el señor Mon, que le acompañó durante sus últimos días, se proponía decir con poca diferencia lo siguiente:
Señores y amigos: ¡Hémos aquí reunidos al rededor del féretro de uno de nuestros mas ilustres compatriotas para decirle el último adiós!... Muy pocos días ha que el mismo había escrito todos nuestros nombres al despedirse de nosotros para marchar de nuevo a su patria; su patria, a quien el tanto amaba! Ocupado se hallaba en escribir la historia de otro período muy importante y glorioso de nuestros anales, cuando supo que su Reina iba a entrar en el pleno uso de su autoridad legal, y al momento se dispuso a ir a ofrecerle sus servicios y a manifestarle su leal adhesión. Anunciaronle también sus amigos su candidatura por la provincia de su naturaleza, que ya le había nombrado otras seis veces diputado, y marchaba resuelto a representar por la séptima, con la misma lealtad, con el mismo brillo con que siempre lo había hecho. Porque él, señores, conservaba por la libertad de su país el entusiasmo de sus primeros años, aunque templado por el saber que inspiran la experiencia, los acontecimientos y la práctica de los negocios, y amaba la independencia de su patria con aquel mismo sentimiento con que aman su honor los caballeros... Murió pensando y trabajando en el bien estar de su patria, como había hecho desde sus primeros años; porque apenas contaba su edad los veinte y uno, cuando ya figuraba en los puestos mas delicados del Estado... ¡Y he aquí que el Señor le corta la carrera de sus días, arrebatándole a su patria, a sus amigos, a su inconsole esposa y a sus tiernos hijos! ¡a sus hijos a quienes deja grandes ejemplos que imitar, un gran libro en que aprender, y un nombre que conservar con el mismo brillo y esplendor con que le heredará! Respetemos la voluntad del Señor, y rogúmosle que reciba benignamente en su seno el alma de nuestro amigo. Y a esta nación magnánima que acogió su último aliento y que supo siempre apreciar sus grandes cualidades, pidámosle un poco de tierra en que pueda descansar este ilustre extrangero. En la realidad no era extrangero: el hombre que llega a ser grande estadista, pertenece a la Europa culta; el que escribe la historia con gravedad y mesura, con elegancia y verdad, pertenece al mundo civilizado; para el sabio todos los pueblos son patria. Y tú, amigo mío, pues que el sol de Asturias, fué el primero que lució para tí, como para mí, permíte que sea una voz de tu país la última que se oiga cerca de tí, y pida para tu alma la paz de los justos y el descanso de los buenos.

Boletín estrangero.
REVOLUCION DE GRECIA.
Segun ofrecimos ayer, damos la siguiente relación detallada de los acontecimientos de Atenas, cuyo resultado conocen ya nuestros lectores.
Dice así:
(Del Observador griego.)
Una revolución moderada y verificada en un solo día, en medio del orden mas completo, sin que se oyera un solo grito malévolo, ni aun contra los bávaros, acaba de renovar los títulos del pueblo griego a la estimación y a las simpatías de las naciones y de los gobiernos. Conocida es la desgraciada situación en que se hallaba la Grecia. Los helenos habían agotado todos los medios para atraer al gobierno a un sistema nacional.

En vano los parlamentos de Francia y de Inglaterra y la conferencia de Londres reconocieron las quejas en demasía del pueblo griego: el gobierno continuaba en su conducta estraviada. Veíase esta nación reducida a hundirse en un abismo abierto; o 10 años de faltas y de impericia, ó á evitar su caída con un esfuerzo peli- groso, pero inevitable ya.

Hace algún tiempo que se trabajaba en todo el país para disponer este movimiento, y de manera que no produjese desórdenes. La actitud malévolá que tomó el gobierno contra los que se esforzaban en hacerle patente la situación de las cosas; las disposiciones es- traordinarias adoptadas en estos últimos días con el fin de atentar á la libertad y aun á la vida de los ciuda- danos mas adictos á la causa nacional, no pudieron menos de acelerar la manifestación del movimiento que se preparaba.

Esta noche á las 2 se oyeron algunos tiros disparados al aire, que anunciaron la reunión del pueblo en los diferentes barrios de Atenas, que al momento se dirigió con toda la guarnición á la plaza de palacio, al grito repetido de *viva la Constitución*.

Al llegar debajo de los balcones del rey, la guarni- ción entera, artillería, caballería, infantería etc. etc. se formó en la parte exterior de palacio. El pueblo se colocó detrás y continuaron los mismos gritos sin in- terrupción alguna.

El rey se asomó á una ventana baja y aseguró que tomaría en consideración la petición del pueblo y del ejército, poniéndose de acuerdo al consejo de minis- tros, el de Estado y los representantes de las poten- cias extranjeras.

El comandante Calergi espuso entonces á S. M. que no se reconocía al ministerio, y que el consejo de Es- tado se hallaba ya reunido y deliberando sobre lo que exigían las circunstancias.

En efecto el consejo de Estado empezaba á ocuparse en la redacción de los dos documentos que damos á continuación, de los cuales el primero fué presenta- do al rey por una diputación del mismo consejo de Estado, compuesta de los señores Conduriotis (presi- dente) Eymán, Mavromichatis, hijo, Psyles y Anastasio Londres.

Mientras S. M. deliberaba acerca de las proposi- ciones del consejo de Estado, los representantes de las potencias extranjeras se presentaron en palacio; pero el comandante de la fuerza les dijo que no se permi- tia la entrada á nadie, porque el rey se hallaba en con- ferencia con la diputación del consejo de Estado. Esta diputación al cabo de dos horas consiguió la aceptación del rey. El nuevo ministerio fue en seguida á palacio y deliberó largo tiempo con S. M., presentándose poco después el rey en el balcón, rodeado de sus ministros y otros personajes, y fue acogido con mil aclamaciones del pueblo. El grito de *viva la Constitución* se confundía siempre con el de *viva la Constitución*.

El ministerio entró inmediatamente en funciones. Entretanto el movimiento revolucionario fue dirigido por el coronel de caballería Demetri Calergi en lo re- lativo á las tropas regulares, y por el coronel Macryn por lo respectivo á los cuerpos irregulares. A las tres de la tarde la guarnición desfiló delante de palacio y volvió á sus cuarteles con sus músicas á la cabeza de los regimientos y en medio de las aclamaciones de la multitud, que repetía los mismos gritos. Una hora des- pués la ciudad, en la cual no se había turbado el ór- den ni un solo instante, recobró su aspecto acostum- brado.

La jornada del 15 de setiembre será en lo sucesi- vo una gran fiesta nacional, pues ha venido á consoli- dar el trono y á asegurar la prosperidad futura de la Grecia. El entusiasmo que nos anima y que procura- mos moderar al escribir estas líneas, para no ofrecer á la Europa, sino la simple exposición de los hechos, no nos permite ocultar absolutamente todo lo que esta revolución tiene de espontáneo, de grande y de egem- plar. El pueblo griego se ha elevado en estas circuns- tancias al nivel de las naciones mas civilizadas y las mas dignas de simpatía.

Ha hecho una revolución pura y sin mancha; el que ha logrado librarse de una opresión de tantos siglos! La Europa, no lo dudamos, hará justicia á los he- lenos.

Restáanos ahora felicitar á esa prudente é intelligen- te población, al patriótico ejército helénico y á sus gefes, recordándoles que el término de esta obra se conseguirá con el sostenimiento sin interrupción del orden pú- blico, tal como existe hoy mismo. La organización de la guardia nacional será sin duda su mas firme garan- tía, y es de creer que otros movimientos análogos al de Atenas se han verificado simultáneamente en las principales provincias.

MESSAGE DEL CONSEJO DE ESTADO AL REY.

“Señor: El consejo de Estado que participa en un todo de los deseos del pueblo griego, al aceptar el poder extraordinario de que se ve obligado á revestirse por la fuerza irresistible de las cosas á fin de lograr la consolidación del trono y la salva- ción del país, se apresura á someter respetuosamente á V. M. las siguientes medidas con la confianza de verlas inmediatas y completamente aprobadas:

Primera. V. M. debe considerar conveniente nombrar sin dilación un nuevo ministerio. Como personas que deben for- marse, porque gozan de la estimación y de la confianza pú- blica, el consejo recomienda á la aprobación de V. M. á los señores:

METAXA. Para la presidencia con el departamento de ne- gocios extranjeros.
LONDOS. Para ministro de la Guerra.
CANARIS. Para ministro de Marina.
RIGOS PALAMIDIS. Para ministro de lo Interior.
MANSOLAS. Para Hacienda.
LEON MELAS. Para Justicia.
MIGUEL SCHINAS. Para instrucción pública y cultos.
Segunda. V. M. tendrá á bien firmar al mismo tiempo un decreto imponiendo al nuevo ministerio, como el primero de sus deberes, la convocación, en el término de un mes, de la Asamblea nacional, que ha de deliberar acerca de la Consti- tución definitiva que debe establecerse de acuerdo con la au- toridad real como ógida bajo la cual estarán en lo sucesivo el trono y la nación.

Las circunstancias extraordinarias en que se halla el país, hacen de la convocación de la Asamblea nacional una nece- sidad urgente y no permiten preparar una nueva ley de elec- ciones: por lo tanto V. M. tendrá á bien consentir que su mi- nisterio convoque esa Asamblea conforme al espíritu y á las dis- posiciones de la última ley de elecciones observada antes de 1835, con la sola diferencia de que las asambleas electorales ele- girán sus presidentes por mayoría de votos.

El nuevo ministerio, revestido de los plenos poderes ne- cesarios para ejercer la acción gubernamental, según lo re- clama la gravedad de las circunstancias que han determi- nado su formación, dará cuenta de sus actos á la asamblea nacional.

Señor, estas medidas emanan evidentemente de los votos y de las necesidades tan vivamente manifestadas por el pue-

blo griego, y cuyo fiel intérprete es ahora cerca de V. M. el consejo de Estado. Estas medidas son una consecuencia inevi- table de las exigencias legítimas que reclaman una reali- zación inmediata de todas las garantías consagradas por la Asamblea nacional que precedieron, por los votos de la tri- ple alianza, y por el mismo principio que aceptó el trono de Grecia.

Estas medidas son, en fin, las que el consejo considera en conciencia, no solo urgentes sino como el único medio de salvación en estas circunstancias. Quiera el cielo que persua- dido V. M. de lo que acabamos de exponer, apruebe esas medidas y decreto su inmediata ejecución para satisfacción de todos, y lograr así también que queden asegurados la tran- quilidad y el orden público.

El consejo escita una y otra vez respetuosamente á V. M. para que se adhiera á los votos que acaba de manifestar, y se repite de V. M. etc. etc.

Conduriotis (presidente), (siguen otras firmas).

En vista de este mensaje, dió S. M. el decreto de convocación (1).”

Al mismo tiempo el consejo publicó la siguiente pro- clama:

“Hallándose reunido el consejo de Estado en Asamblea es- traordinaria en el lugar de sus sesiones el 5 (15) de setiem- bre, á las cuatro de la mañana, ha creído oportuno, por unanimidad, en estas grandes circunstancias, antes de ocu- parse en otros trabajos, dirigir desde luego, en nombre de la patria, un voto de gracias al pueblo, á la guarnición y á los demás cuerpos del ejército por la conducta admirable que han mostrado en estas circunstancias, obrando por una parte con patriotismo según los intereses del país, y conservan- do por otra la completa tranquilidad de que goza el país. El consejo de Estado declara, que la parte que ha cabido al ejército en ese movimiento nacional, ha sido dictada por el sentimiento de la necesidad y de los intereses de la nación, sentimiento conforme con el honor, los deberes y las pres- cripciones de las Asambleas nacionales. El ejército ha tenido presente que el soldado de una nación libre, es ciudadano antes de ser soldado.

El consejo de Estado espera para lo venidero la misma con- ducta, el mismo espíritu de orden en el ejército hasta lograr que la suerte de la patria quede asegurada con la institución de leyes. Con este fin el consejo decreta, que todo el ejército deberá prestar este juramento.

“Juro fidelidad á la patria y al trono constitucional. Juro una adhesión inalterable á las instituciones constitucionales que serán consagradas por la Asamblea nacional según las medidas adoptadas en el día de hoy.”

El consejo declara, además, que el 5 de setiembre asegura desde ahora un glorioso porvenir á la Grecia: y coloca ese día en el rango de fiestas nacionales.

Atenas 5 (15) de setiembre de 1842. (siguen las fir- mas.)

En Chales, capital de la isla de Negreponte, y en Nauplia se verificó el mismo movimiento.

Tal ha sido la revolución de Grecia, en la cual, como han visto nuestros lectores, todas las clases de la sociedad han tomado parte: todas han conspirado contra un monarca que se vio solo en medio de la noche, sin el amparo siquiera de sus ministros.

En semejante situación no podía dudar un momento acerca del único partido que le quedaba para salvar su corona: obró, pues, impulsado por la necesidad, y ce- diendo á todas las exigencias, puso término á tan an- gustiosa crisis, convocando una asamblea nacional lla- mada á decidir de la suerte futura de la Grecia.

Nada digno de interés nos ofrece por lo demás el correo extranjero de hoy.

Los fondos franceses no habían tenido alteración no- table desde la baja que experimentaron el 24.

Los periódicos de Lisboa que alcanzan hasta el 27, no contienen tampoco nada nuevo.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

—ECLA 21 de setiembre. La feria que ha empezado hoy no presenta mucha animación, siendo la concurrencia hasta ahora muy escasa.

Hoy han llegado 30 infantes y 25 caballos, y se aguar- da por momentos otro comisionado del jefe político. Quiera Dios que acierte en su comisión.

Acaba de llegar la orden del capitán general separando, se- gún dicen, á 17 oficiales de este regimiento provincial, á los cuales se manda salir en el término de dos horas para dife- rentes puntos.

—De Guadalajara nos escriben que andan por la provincia algunos ratones, y que sería muy conveniente que se enviase alguna tropa que coadyuvase á las energías y acertadas medidas del jefe político. La importancia de tener espedita una carretera tan importante nos induce á creer que inmediatamente accederá el gobierno á la petición de los vecinos de Guadalajara.

—La noche del 15 al 16 falleció en Barcelona el doctor don Ignacio Ametller, catedrático y director del colegio de me- dicina y cirugía de la misma, presidente que fue de la aca- demia de ambas facultades, y médico distinguido por sus pro- fundos conocimientos y dilatada práctica. Ha muerto octoge- nario, y llevaba cincuenta años de profesorado público.

—Nos escriben de Oviedo: “Muy sentida ha sido en toda Asturias la súbita é irrepa- rable pérdida del señor conde de Toreno, y las lágrimas de enanos estimen en algo las glorias de la nación se unirán sin duda á las que vertemos cuantos idolatramos los de la pro- vincia que le dio el ser.”

—Nos dicen del mismo punto: “El público se muestra muy contento de la prevision y ac- tividad que ha desplegado nuestro jefe político en estas cir- cunstancias, protegiendo la libertad electoral y desbaratando cuantos obstáculos se presentaban para conducir las elecciones á buen término. No menos acreedores se han hecho al pú- blico aprecio los señores comisionados de los colegios elec- torales.”

Gaceta de la capital.

En la mañana del domingo fueron conducidos á la última morada los restos mortales de la Excmo. señora doña Luisa Carbajal y Querol, condesa de Altamira y Trastámara, y duquesa de Montemar. Rompió la marcha del fúnebre y magnífico cortejo los lacayos de casi todas las familias de la grandeza y de otras personas distinguidas, ataviados con vis- tosas libreas de gala. Seguían á estos un número considerable de pobres de San Bernardino llevando todos grandes achas de cera. Después de los empleados de la casa venia el carro tirado por seis caballos con penachos y mantas negras cu- bierto aquel de terciopelo del mismo color, guarnecido de flecos y anchos galones de oro, y en cuyos extremos se dis- tinguan las armas de la ilustre familia. Sobre el carro veíase un elegante pabellón terminado por la dorsal corona, y cu- biendo el fúnebre, también de terciopelo negro sembrado de oro, y sobre el cual se distinguía la banda de la orden de María Luisa. Seguían inmediatamente tres hermosos coches de la casa y un gran número de los amigos y parientes. El señor marqués de Alcañices hacia los honores de tan triste solemnidad. Seguido de un inmenso concurso llegó el fúne- bre cortejo al cementerio de la puerta de Fuencarral donde fue depositado el cadáver en el panteón de los condes de Altamira; y de donde parece se piensa trasladarlo á Morata, pue- blo distante cinco leguas de Madrid, perteneciente á los es- tados de esta antigua casa, y donde, según voluntad de la ilustre condesa, se la construirá un monumento.

Al contemplar nosotros esta triste ceremonia, una sin duda de las mas suntuosas que hemos visto en Madrid, recordaba-

(1) Es el mismo que insertamos en el boletín de ayer.

mos memoria la sagrada deuda que el partido monár- quico-constitucional había contraído hacia la ilustre difunta. La señora marquesa de Altamira fue una de las pocas señoras que arrojando toda especie de peligros intercedió con ma- ñana, si bien inútilmente, para salvar al inolvidable Diego León; la condesa de Altamira fue la que despreciando la amenaza y la venganza de Espartero ocultó en su casa á los proscriptos generales Concha y Córdoba; la condesa de Al- tamera era una de las regias damas que con mas amor velaba por la vida de nuestra Reina; y hoy cuando se aproxima el día en que S. M. tome las riendas del Estado, cuando luce ra- diante la estrella de la escelsa Isabel, el cielo no le ha conce- dido pudiera verla subir las gradas del trono de San Fernan- do é inaugurar un reinado de gloria y ventura para la Es- paña.

—Anteayer habiéndose escapado un tiro á un soldado de una patrulla, ocasionó una momentánea alarma que afortunadamente no tuvo consecuencia alguna desagradable.

—Al hacer ayer un alcalde de barrio una visita domici- liaria, se descubrió en un escondrijo un depósito de ar- mas blancas, pistolas, cachorrillos y municiones en gran can- tidad.

—Farece que tenemos el gusto de contar al señor D. Agus- tín Argüelles entre nuestros colegas periodistas, como redac- tor del *Espectador*. Las citas romanas que de algunos días aca- vemos en los artículos del diario espartista confirman esta noticia que por buen conducto se nos comunica.

—Hemos tenido el gusto de asistir á los exámenes que se han celebrado este año en el colegio de humanidades de D. Francisco Serra, y no hemos podido menos de admirar los progresos que los niños hacen en los diferentes ramos de edu- cación que allí reciben, al propio tiempo que el buen régi- men y método con que este colegio se halla organizado. Para la última noche se reservaron los exámenes de la parte mas amena y agradable de la educación, cual es la música el baile y la esgrima, y en todos estos ejercicios se distin- guieron varios niños por su aplicación y felices disposiciones.

—En la tarde del sábado se ha leído en el teatro del Prin- cipe una comedia en tres actos, original y en verso, del se- ñor D. Manuel Bretón de los Herreros, titulada: *Una noche en Burgos*, ó *la hospitalidad*.

—Parece que en la noche del jueves próximo tendrá lugar el beneficio de la eminente actriz doña Matilde Díez.

—Como anunciamos con la debida anticipación la Guy-Ste- an llegó á esta corte el día 27.

—En la noche del viernes se ha leído el drama escrito pa- ra beneficio del señor Romea con el título de *Gonzalo de Cordoba*: su lectura ha gustado sobremanera.

—Tenemos á la vista la última entrega del primer tomo de la *Risa*, publicación que cada día se hace mas entretenida. Con este número se han repartido cuatro retratos litografi- dos de los señores Zorrilla, La Fuente, Villergas y el del señor Ayguas que tan bien dirige esta publicación lite- raria.

—A mediados del mes que viene se pondrá en escena con todo aparato en el Principe una comedia de Magia titulada: *Las Batuecas*.

—Se asegura que la gran comedia del caballo del rey don Sancho, escrita por D. José Zorrilla, se estrenará á beneficio del primer actor D. Juan Lombía.

—Se dice que la empresa del Circo pondrá en escena en la próxima temporada de invierno algunas óperas de au- tores españoles: háblase con este motivo de *D. Pedro de Cas- tilla*, de *Viriato*, del *Cerezo de Zamora* y de otras.

—Parece que pronto empezarán á darse funciones dramá- ticas en el teatro de las tres musas que ha tomado una com- pañía cómica.

—Fiscalía de imprenta.—Turno de periódicos establecido entre los promotores fiscales para la censura en el próximo mes de octubre.

1.º Gaceta, Fr. Gerundio y Posdata.—Señor fiscal Avila.
2.º Corresponsal y Bien del País.—Señor fiscal Mendez.
3.º Herald y Reparador.—Señor fiscal Cifuentes.
4.º Espectador, Católico, y Eco de la Revolución.—Se- ñor fiscal Menéndez Arango.
5.º Eco del Comercio, Castellano y Tarántula.—Señor fiscal Hoyos.
Madrid 28 de setiembre de 1843.—L. Avila.

—El Excmo. ayuntamiento constitucional de esta M. H. villa, ha acordado prorrogar la feria hasta el día 12 del actual. Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Ma- drid 1.º de octubre de 1843.—Cipriano María Clemencin, secretario.

—El último domingo han ingresado en la caja de ahorros de Madrid 19,844 rs. vn. depositados por 556 individuos, de los cuales los 48 han sido nuevos imponentes. Se han devuelto 53,554 rs. 46 mrs. á solicitud de 20 in- teresados.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCA.	TERMOMETRO		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REAUMUR.	CENTIGR.			
7 de la m.	16 s. o.	20 s. o.	26 p. 5 l.	Nordeste.	Despejado.
12 del día.	24 s. o.	30 s. o.	26 p. 5 l.	Nordeste.	Despejado.
3 de la t.	25 s. o.	31 s. o.	26 p. 5 l.	Nordeste.	Despejado.

A última hora.

Se ha recibido una comunicación del general SANZ, fecha 28 último, en que confirma la presentación de que en otro lugar hablamos del gobernador de Atara- zanas, y ademas de un oficial de la patulea, los cuales al someterse al gobierno legítimo han corroborado el desaliento en que aquellos se encuentran. El general SANZ añade que ya está perfectamente establecido el bloqueo, y que de un momento á otro se rendirá la plaza de buen grado ó por la fuerza de las armas.

El general CONCHA saldrá esta noche de esta Corte á tomar el mando del ejército de Aragón que opera sobre Zaragoza.

Acabamos de recibir el impreso siguiente:

SUPLEMENTO AL BOLETIN DEL EJERCITO DEL MARTES 5 DE OCTUBRE DE 1843.

Las noticias satisfactorias que acaba de recibir el gobierno merecen que, sin reparar en gastos, adelantemos á nuestros suscritores de esta capital y al público este suplemento, para satisfacción de los amantes de nuestras instituciones y de la paz, que bajo sus auspicios espera con ansia, y conseguirá dentro de breves días la inmensa mayoría de la nación.

Ejército de Cataluña.—Estado mayor.—Sección segunda.—Excmo. Sr.—El señor comandante general brigadier conde de Reus, con fecha de ayer en Matarró, me dice lo siguiente: Excmo. Sr.—En este momento, que son las seis de la tar- de, acaban de rendirse á discreción en el fuerte de las Mon- jas, el ex-gobernador, diez ó doce oficiales y como unos docientos cincuenta individuos de tropa del ejército y naciona- les. Pedían pasaporto para Girona y se lo negué, intimándoles que solo los recibiría á discreción. Así lo hicieron, y usando de generosidad les he acordado las vidas en vista de sus ruegos y gritos de que habían sido engañados. El ex-gobernador Hervella no va comprendido y mañana sufrirá el condigno castigo. El triunfo no puede haber sido mas completo, y consiste en tres cañones, un inmenso armamento, municio- nes, cajas de guerra, con mas de quinientos cincuenta prisi-

neros; y como la resistencia haya sido obstinada y la entrada por asalto, habrá tenido el enemigo mas de ciento cincuenta muertos. Mi pérdida será aproximadamente á cien hombres.—El interés y atenciones del momento me hacen diferir á mañana el dar á V. E. el parte detallado.—Los cuerpos to- han probado con su valor y sellado con su sangre sus jura- mentos: con tales gefes y oficiales; con soldados como los que componen esta división. Excmo. señor, la victoria es segura.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Cuarta divi- sión de Matarró 26 de setiembre de 1843.—Excmo. Sr. de este ejército.

Y al tener la satisfacción de trasladar á V. E. tan grata comunicación, no puedo menos de encarecerle el mérito con- traído por el bizarro conde de Reus, á quien con esta fecha he oficiado diciéndole se sirva dar las gracias en nombre de la Reina y de la patria, á los valientes que siguiendo su de- ducido ejemplo acaban de arrostrar los obstáculos y cimentar la paz, sin reparar en sacrificios: que me proponga desde luego los premios y recompensas que considere justas para acordarlas en beneficio de los valientes que están bajo sus órdenes; y por último, que elevo al gobierno de S. M. el mucho que debe la causa de la patria á sus multiplicados esfuerzos, lealtad y decisión.

Dios guarde á V. E. muchos años. Ciudadela de Barcelo- na 27 de setiembre de 1843.—Excmo. Sr.—Laureano Sanz.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del despacho de la Guerra.

Capitán general de los reinos de Valencia y Murcia.—Sección segunda.—E. M.—Excmo. señor.—Con el vapor de guerra *Isabel II*, que ha fundado esta mañana en el im- mediato puerto del Grao, he recibido comunicaciones del tenien- te general D. Laureano Sanz, capitán general del segundo distrito, fecha 28 en la ciudadela de Barcelona. Entre ellas me remite una relación extractada en la que incluye 155 prisi- oneros que envía á mi disposición, y ya quedan asegura- dos en la pequeña ciudadela de esta plaza, y tengo anuncio de que en otros buques vendrán otros 600: por esta razón ruego á V. E. me haga saber sin pérdida de tiempo lo que el gobierno resuelva sobre el ulterior destino de tales prisi- oneros, como lo pedí en mi citada comunicación; pues de otro modo, y sino recibí su acuerdo á vuelta de correo, me verá precisado á remitirlos á Mallorca, ó bien á que trabajen en la carretera de las Cabilas, caso de que el jefe político no encuentre en ello inconveniente; pues todo será menos malo que aglomerar en esta capital tan crecido número de prisi- oneros.

El mismo capitán general me comunica el parte de las con- siderables ventajas obtenidas por el brigadier Prim al tomar el 26 con sus tropas por asalto la ciudad de Matarró, ocasiona- do al enemigo una pérdida de 130 muertos y mas de 600 prisioneros, entre estos el ex-gobernador de aquella ciudad, Hervella y 12 oficiales.

Las últimas noticias que el comandante del referido vapor me ha comunicado, son de que el día 28 la junta revolucionaria de Barcelona quedaba arrestada por la misma patulea, que suponía había intentado fugarse: que parte de la Milicia nacional con que contaban en aquella desgraciada ciudad, ha- bía sido desarmada por sospechas de que deseaba entregar la plaza: que el gobernador que la junta había puesto en Atara- zanas se pasó á nuestras tropas; que el cabecilla Martell con 500 hombres de la patulea, había conseguido sorprender á Reus, de donde fué arrojado la noche siguiente por las tropas de Tarragona, que le hicieron 40 prisioneros, obligándole á huir hacia la montaña, donde los pueblos lejos de admitirlo, solían en somaten á perseguirlo; y por último, que Amel- lier con 40 hombres que le quedaron después de su derrota en Matarró, se refugió en Girona, donde fué mal recibido, y se disponía á emigrar á Francia.

Esta tarde han quedado embarcados en dicho vapor el 2.º batallón de Zaragoza; las 4 compañías de ingenieros y algu- nas partidas de otros cuerpos en número de 774 hombres; y en el primer viaje que haga irá el tercer batallón de Zarago- za, el material de la segunda brigada de montaña y otros efec- tos de artillería que me ha pedido el general Sanz. El ganado saldrá por tierra pasado mañana.

Han llegado á esta capital con el mismo vapor el general Araoz y el brigadier Herrera Dávila. Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia 30 de setiembre de 1843.—Excmo. se- ñor.—Federico Romea.—Excmo. Sr. ministro de la Guerra.

Han llegado á esta plaza, procedentes de la ciudadela de Barcelona los prisioneros siguientes:

Un capitán, 5 tenientes, 4 ayudantes, 3 subtenientes, 5 sa- gentos, 142 soldados y 5 paisanos.

Por comunicaciones del 21 del próximo pasado dirigidas desde la ciudadela de Barcelona, sabemos que toda Ciudadá está tranquila; Martell perseguido y sin encontrar aso- cío en ningún punto de la provincia de Girona, donde ha in- tentado refugiarse; la insurrección reducida al perímetro de la capital del Principado; y está bloqueada completamente por mar y tierra.

Los facciosos han cometido la vileza de dirigir sus fuegos directos y curvos á pueblos indefensos, tales como Sarriá, Sanz y Hospital de la Vireña; pero el capitán general les ha intimado que pondrá tantas bombas en la plaza de San Jaime como proyectiles disparen contra aquellas poblaciones ó otras de las que se hallan en el radio de la capital.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos públicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 3 DE OCTUBRE.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 21 operaciones importantes 10,200,000 rs. á dife- rentes fechas ó voluntad con el cupon cor. á 23 y 23 1/2 por 100.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 5 operaciones importantes 15,400,000 rs. á dife- rentes f. ó vol. con los 13 cupones, y un semestre vencido, á 34 y 37 por 100.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En París, en el cercle littéraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.

En Burdeos, Bureau General des Journaux de París et des De- partaments, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redacción del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redacción de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, nú- mero 23.

En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del ex- mercio de libros.

Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaiz, id. Cádiz..... Id. D. Alejandro Lorente. Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez. Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia. Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.

Gibraltar..... Id. D. Ignacio María Ramos, Huesca..... En la secretaría del Liceo. Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno. Llerida..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Saez marí.

Mondodeno..... Id. D. Francisco Delgado, administra- dor de Loterías. Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.

Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de comercio de libros. Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.

Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, idem Santander..... Id. D. Clemente María Riesgo, idem Toledo..... Id. D. Vicente López, idem. Administrador de diligencias, y D. Bile- nistrador del comercio de libros.

Valladolid..... Id. D. Mariano Rodríguez, idem. EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.